

Mejor educación en el área rural

Chuquisaca - Bolivia

Objetivo

Mejorar la calidad educativa y la gestión de la comunidad educativa local en comunidades de los municipios de Icla y Mojocoya.

Beneficiarios

Niños, niñas y jóvenes de las poblaciones rurales de Icla y Mojocoya, provincia Zudañez del departamento de Chuquisaca.

Coparte

Promotores Agropecuarios (PROAGRO)

Financiado

FGC



Las precarias condiciones de vida que existen en las áreas rurales de Bolivia han dado lugar, desde hace décadas, a masivos flujos migratorios internos. Entre 1992 y 2006, el 31 por ciento de las provincias, especialmente de Chuquisaca, Oruro y Potosí, expulsó a la población más empobrecida hacia las regiones urbanas.

Esa búsqueda de mejores horizontes implica, por el contrario, no sólo el desarraigo, sino el abandono de las actividades agrícolas que, prácticamente, son de sobrevivencia. En el caso de niñas, niños y jóvenes ese desplazamiento acelera la deserción escolar, ya que el bajo nivel educativo del campo se pone en evidencia en la escuela urbana.

La tasa de analfabetismo de la población en Chuquisaca es del 26,97%, muy por encima de la media nacional que es del 13%. Las cifras son aun más críticas en los municipios de Mojocoya e Icla donde el 43% y el 53% de la población mayor a 15 años, respectivamente, no saben leer ni escribir.

En esos municipios, localizados en la provincia Zudañez, del departamento de Chuquisaca, la organización Promotores Agropecuarios (PROAGRO) ejecuta un proyecto que pretende mejorar la calidad de la educación, a través del respaldo a cuatro comunidades educativas —Cantar Gallo, Thaqui Pampa, Candelaria y Redención Pampa— donde viven y se educan niños, niñas y jóvenes del área rural de la región, y a las

escuelas públicas con notorias deficiencias. El propósito es fortalecer sus capacidades y apoyar la seguridad alimentaria.

Con el apoyo de Terre des Hommes Suisse, Icla ya cuenta con las primeras promociones de bachilleres, mientras que en Mojocoya se avanza en ese mismo camino; además ha mejorado el rendimiento escolar, no sólo del alumnado interno sino también del externo, y se han superado algunos cuadros de desnutrición. Esto ha demandado que PROAGRO trabaje en coordinación con otras entidades —locales, nacionales e internacionales—, reforzando y apoyando la aplicación del programa educativo oficial de primaria y secundaria.

Los jóvenes, hombres y mujeres, que ya abandonaron el sistema escolar también han sido considerados para insertarlos en procesos de educación alternativa a distancia, iniciativa que está relacionada con la formación técnica que se imparte en este internado.

Los recursos didácticos para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje son diversos: trabajo en los huertos, competencias estudiantiles, producción de textos, juegos recreativos y deportivos, así como el análisis de las problemáticas, como el abandono escolar, con las mismas comunidades, a fin de encontrar soluciones conjuntas. Al final lo que se persigue es que los niños, niñas y jóvenes tengan otras alternativas a la migración.

“La migración acelera la temprana deserción escolar.”